

104/2021

24 de septiembre de 2021

M^a Dolores Calvente Moreno*

El papel de la mujer en la yihad global: la propaganda de Dáesh

El papel de la mujer en la yihad global: la propaganda de Dáesh

Resumen:

El papel de la mujer en las organizaciones de etiología yihadista ha ido oscilando con el devenir del tiempo, presentando cambios en la actualidad sujetos a criterios estratégicos, incluso de la propia pervivencia de las organizaciones. Las motivaciones que han impulsado y atraído a mujeres reclutas de diferentes lugares del mundo, favoreciendo su integración en la yihad global como «agentes activos» —aunque no necesariamente como combatientes— han sido variadas, como también lo son los principales estímulos ofrecidos por la organización a estas mujeres de la yihad bajo promesas de emancipación, liberación, participación o devoción. Ha habido un debate demasiado sesgado sobre la radicalización de la mujer, demasiado centrado en cuestiones de género que impiden apreciar que las narrativas e ideologías, así como los factores de empuje y atracción, lo son tanto en hombres como en mujeres, dado que ambos grupos suscriben por igual causas extremistas. Ante la necesidad de comprender la evolución del papel de la mujer en el islam, y particularmente en el terrorismo de etiología yihadista, a lo largo de este análisis, analizaremos brevemente la propaganda de Dáesh incluida en publicaciones como *Dabiq*, *Rumiyah* o *al-Naba*, y el influjo de esta en el colectivo de la mujer.

Palabras clave:

Terrorismo, mujer, propaganda, reclutamiento, yihad.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The role of women in the global jihad: Daesh's propaganda

Abstract:

The role of women in organizations of jihadist aetiology has been oscillating with the passing of time, presenting changes at present subject to strategic criteria and even to the very survival of the organizations. The motivations that have promoted and attracted female recruits from different parts of the world, favouring their integration into the global Jihad as «active agents» —although not necessarily as combatants—, have been varied, as are the main incentives offered by the organizing these women of jihad under promises of emancipation, participation or devotion. There has been a debate that is too biased on the radicalization of women, too focused on gender issues that make it difficult to appreciate that narratives and ideologies, as well as push and pull factors, are so in both men and women, given that both groups they alike subscribe to extremist causes. Given the need to understand the evolution of the role of women in Islam, and particularly in terrorism of jihadist aetiology, throughout this brief analysis, we will briefly analyse the Daesh propaganda included in publications such as Dabiq, Rumiyah or al-Naba, and the influence of the same in the group of women.

Keywords:

Terrorism, women, propaganda, recruitment, jihad.

Cómo citar este documento:

CALVENTE MORENO, M^a Dolores. *El papel de la mujer en la yihad global: la propaganda de Dáesh*. Documento de Opinión IEEE 104/2021.
https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEEO104_2021_MARCALV_Mujer.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

La participación de la mujer en la yihad no ha sido lo suficientemente atribuida en el pasado reciente, tal vez por una concepción estereotipada que ofrecía una imagen de ella demasiado vulnerable, sin escasa voluntad o con una disposición insuficiente que la alejaba de la causa terrorista. No es el caso del texto sagrado del Corán y de la tradición islámica que sí destacan la importancia de que las mujeres estén en pie de igualdad con los hombres musulmanes¹, incluso contribuyendo junto a ellos al esfuerzo de la guerra². Las narraciones de mujeres heroicas se han registrado en abundante literatura islámica y tradición oral (*hadiz*), en las que se ha destacado la importante contribución hecha por las mujeres a la fe³. El caso de Nusayba bit Ka'ab, conocida como Umm Umarah, quien perdió un brazo mientras defendía al Mensajero de Alá en la Batalla de Uhud, es uno de los pasajes más célebres y admirados por la tradición islámica, así como el de Aysha, esposa de Mahoma, quién dirigió la Batalla del Camello o su nieta Zaynab bit Alí, valiente guerrera en la Batalla de Karbala⁴. Nunca gozó la mujer de tan elevado estatus social, justicia, protección y emancipación como con Mahoma⁵, ya que el nacimiento del islam abolió numerosos ritos árabes paganos como el infanticidio o la prostitución.

No tan «iguales a los ojos de Dios»

Con algunos condicionamientos, la propaganda ofrecida por organizaciones como Dáesh⁶, lo ha sido también para el colectivo femenino, considerado «imprescindible para su proyecto reislamizador, inalcanzable sin una contribución significativa de las

¹ Ver como ejemplo la Sura 16: 97: “Al creyente, varón o hembra, que obre bien, le haremos, ciertamente, que viva una vida buena y le retribuiremos, sí, con arreglo a sus mejores obras”. Ver también las Suras 2: 228; 3: 195; o 4: 124. Versión del Sagrado Corán, de CORTÉS, J., 2005.

² ALÍ, Farhana, “Know thy enemy II”, Kindt, M., Post J., and Schneider, B., edit. USAF Counterproliferation Center, Alabama, 2007.

³ Se ha descrito cierta inconsistencia en la literatura ideológica yihadista, que a pesar de reconocer que las mujeres del Profeta lucharon junto a él, insisten, por el contrario, en que las mujeres no deben luchar. Ver LAHOUD, N., “Les femmes dans la littérature et la pensée djihadiste”, *Confluences Méditerranée* n° 103, 2017. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-confluences-mediterranee-2017-4-page-81.htm>.

⁴ ALÍ, op. cit. p. 128.

⁵ Un controvertido versículo 34 de la Sura 3, apela, sin embargo, a la “autoridad de los hombres sobre las mujeres”, aunque abundante literatura reciente de islamólogos notables defiende la posición de “alerta” del hombre sobre la mujer, no de “competencia” o “superioridad” como se ha traducido. GARCÍA CALVO, C., “El papel de las mujeres en la yihad global”, *Revista de Occidente*, n° 406, marzo de 2015.

⁶ Utilizaremos la denominación Dáesh para referirnos al conocido como Estado Islámico de Irak y el Levante, Estado Islámico de Irak y Siria o EIL, autodenominado Califato Islámico y conocido asimismo como Estado Islámico o EI.

mujeres»⁷. Esta narrativa, ha servido de estímulo y acicate para miles de mujeres atraídas por el gancho de un relato que les ofrece una causa noble (o romántica) por la que vivir y luchar a la vez, y por la que hacer valer sus derechos como iguales en sociedades patriarcales islámicas, que nada tienen que ver con aquel esplendor islámico de la época del Profeta. En otros casos, las motivaciones han sido otras: respeto por la comunidad islámica; adquisición del papel de «madres del islam»⁸; poner fin a una vida de insatisfacción y exclusión; proteger la fe y su identidad musulmana; adoptar un comportamiento islámico correcto; o, convertirse en *mujahidaat*⁹ comprometidas con el islam.

De esta manera, la organización ha utilizado la jurisprudencia islámica para moldear el papel de las féminas dentro de la yihad, donde —aparentemente— se les ha otorgado con el paso del tiempo un rol más proactivo en el campo de batalla¹⁰, no sin dejar de percibirse esa retórica patriarcal y machista modulada —a conveniencia—, según las necesidades operativas y tácticas del momento. Las primeras mujeres del islam fueron consideradas auténticas heroínas por haber luchado con valentía contra los enemigos del islam, pero a diferencia de sus predecesoras, las «guerreras» actuales luchan con valentía por hacerse un hueco en una comunidad condicionada por códigos tradicionales, aunque sea a costa de convertirse en los «rostros invisibles de la yihad»¹¹.

Al Qaeda vs. Estado Islámico: el conservador papel de la mujer

Pero, bajo la premisa de ser mujer, ser musulmana y además estar en guerra, ¿qué rol debería desempeñar una mujer? ¿Cuál es el papel que se le asigna en la yihad femenina?

⁷ EUROPOL PUBLIC INFORMATION, “Women in Islamic State Propaganda”, 14 de junio de 2015, p. 3. Disponible en <https://www.europol.europa.eu/activities-services/europol-specialist-reporting/women-in-islamic-state-propaganda>. Fecha de consulta: 18/05/2021.

⁸ En la literatura islámica clásica, el papel de la mujer como madre de una sociedad es muy apreciado. El respeto, el honor y el estatus concedido a las “madres del islam”, no se corresponde con ningún otro papel, ni siquiera el de esposa. Pero como madres que sacrifican su tiempo y esfuerzo en la crianza de sus hijos y el cuidado del hogar, las mujeres “mártires” también son honradas por sacrificar la vida terrenal para alcanzar el Paraíso.

⁹ Las *mujahidaat* son mujeres musulmanas comprometidas con la guerra. En la era del profeta, el *mujahidaat* era un término que incluía mujeres en el campo de batalla, pero también las que ofrecían apoyo auxiliar. ALÍ, op. cit., p. 125.

¹⁰ EUROPOL, op. cit., p. 5.

¹¹ Denominación dada a las mujeres que protagonizaron operaciones de martirio y cuya identidad se desconoce. ALÍ, op. cit., p. 142.

Las organizaciones yihadistas se han encargado de construir una narrativa sobre cómo debe ser entendida la «yihad femenina»¹².

Así, la primera revista cabecera del Dáesh, *Dabiq*¹³, se encargó de postular acerca del papel que debían tener las mujeres en la yihad¹⁴, un papel donde la fe (las mujeres deben tener presente, al igual que sus contrapartes, que su rol lo estará sujeto, como es natural, a los designios divinos), la hégira y la yihad forman parte ineludible del mismo.

Hay que advertir que mucho antes de la entrada en escena de Dáesh, Al Qaeda (en adelante AQ), protagonista y matriz única de la yihad global hasta la aparición de su sucesor, construyó una propaganda ajustada al dictado de los textos sagrados con una ultraconservadora visión, donde la educación de los hijos, el hogar, el apoyo a los maridos *muyahidines*¹⁵ y el amor por la yihad, serían los pilares sobre los que asentar la vida de la mujer. Así, Ummayma al-Zawahiri, segunda esposa del actual líder de AQ, en su *Carta a las mujeres yihadistas* (2009), las exhorta a adoptar un rol activo, sí, pero siempre en defensa del territorio y la religión, arguyendo que incluso el uso del velo¹⁶ («elemental» para la mujer musulmana), que lo sería obligatorio, es lo que ayudaría a reconstruir la dignidad, modestia y el respeto de la mujer, usurpados por Occidente. No vestir de forma «adecuada», sino con ropa «reveladora»¹⁷, no haría sino fomentar conflictos (*fitna*) entre los hombres¹⁸.

Hay que destacar que en lo referente a la implicación de la mujer simpatizante¹⁹ en la lucha armada, la organización explícita desde la publicación de sus primeros artículos referidos al colectivo femenino, allá por febrero de 2015, que esta ha de permanecer alejada del campo de batalla, otorgándosele, por tanto, un valor de acompañante y apoyo

¹² GARCÍA-CALVO, op. cit., p. 40.

¹³ El aparato propagandístico de Dáesh se pone en funcionamiento casi de forma simultánea a la autoproclamación del califato en junio de 2014. La productora *Al Hayat Media Center*, aglutinaría algunas de las herramientas mediáticas de la organización, entre ellas, la revista *Dabiq*.

¹⁴ GARCÍA-CALVO, op. cit., p. 35.

¹⁵ Dado que el concepto de yihad aparece ligado para el salafismo yihadista al combate militar, *muyahid* tiene un sentido de “combatiente musulmán” o “combatiente por el islam”. En plural *muyahidines*.

¹⁶ En cuanto a la consideración del *hijab* o la institución musulmana del velo, hay que hacer hincapié en que el Corán solo exige a la mujer vestir con “recato” y “discreción”, al igual que al hombre, en ningún momento se impone que éstas deban cubrirse con un velo. Ver Corán: 33: 59; 24: 30.

¹⁷ Se trata de liberar a la mujer de toda provocación sexual hacia el hombre, dado que ellas solo deben servir a Dios y a nadie más.

¹⁸ ETTMULLER, Eliane Úrsula, “Una rebelión sumisa, las mujeres del Estado Islámico”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 15/6/2018. Disponible en <https://revistas.uam.es/reim/article/view/9752/9869>. Fecha de la consulta 1/06/2021.

¹⁹ La mujer es aludida como “simpatizante” por el Dáesh y no como “soldado”, en el caso de llevar a la práctica una “yihad ofensiva”.

de los hombres en la senda de la yihad. El número 8 de *Dabiq* recogía la primera aparición de Umm Sumayyah al Muhajirah²⁰, supuesta única mujer que escribe en *Dabiq*, en la sección «Para nuestras hermanas», que alternaría posteriormente con «De nuestras hermanas», en posteriores números. En el artículo del número 11 de *Dabiq*²¹, “La yihad sin luchar es la yihad de las mujeres”, Umm Sumayyah²² defiende que «engendrar nuevos guerreros» es la principal misión de las mujeres y que deberán ser pacientes mientras sus maridos luchan en la batalla. La importancia de este papel, según Umm Sumayyah, es tal, que gracias a ellas «los cachorros de la yihad» —en alusión a los hijos de estas mujeres—, «serán los guerreros de hoy y de mañana»: «¿Has entendido, hermana musulmana, la enorme responsabilidad que tienes?»²³.

La organización postula, por tanto, que la responsabilidad principal de la mujer —y la centralidad, pues, de su yihad²⁴— será la de ser una buena esposa y madre de sus hijos, subrayando que el rol de las mujeres será el de cuidadoras de las futuras generaciones de yihadistas, inculcando a sus descendientes, el amor por la yihad y el anhelo del martirio²⁵.

²⁰ TORRES DÍAZ, O., “La propaganda del Daesh también es cosa de mujeres. De Umm Sumayyah al-Muhajirah en Dabiq al Manifiesto de la Brigada al-Khansaa en Internet”, Documento de Opinión IEEE 121/2015, 9 de noviembre de 2015 (2015a). Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO121-2015_Propaganda_Daesh_Mujeres_OlgaTorres.pdf. Fecha de la consulta 28/05/2021.

²¹ La primera aparición de una mujer en una sección de la revista *Dabiq*, vino de la mano del nº 7 de dicha publicación, donde se entrevistaba a la viuda de Amedy Coulibaly, autor del asesinato de cuatro rehenes y un policía en un supermercado judío de París en enero de 2015; su nombre: Umm Bashir al-Muhajirah, viuda de Coulibaly, considerado “mártir” de la causa. De esta sección se haría cargo más adelante, Umm Sulaym al-Muhajirah, portavoz autorizada por la organización para dirigirse a las mujeres. TORRES, op. cit. (2015a).

²² Es de suma importancia para la estrategia de la organización, que una mujer se dirija de forma directa al colectivo femenino, “de mujer a mujer” y no de forma impersonal como por ejemplo lo haría más tarde la publicación en árabe *al-Naba*, que apuntaba de igual modo a las mujeres, pero con una mayor generalidad. La organización aseguraba con ello el acatamiento de sus dictados, revestidos de una doble legitimidad: la proveniente de una mujer y la conferida por los postulados proféticos de su mensaje. CAP GUARDIA CIVIL, DABIQ 11, “Un análisis de *Dabiq* 11”. Centro de Análisis y Prospectiva. Gabinete Técnico de la Guardia Civil, 26/11/2019.

²³ CAP GUARDIA CIVIL, op. cit., p. 9.

²⁴ Si bien las mujeres están exentas de la “yihad ofensiva” (*yihad al talab*), la doctrina clásica de la yihad defensiva (*yihad al daf*) invocada por los yihadistas, establece que todos los musulmanes —mujeres, hombres y niños— tienen la obligación de luchar para defender su territorio.

²⁵ Cuando la organización yihadista utiliza a mujeres para operaciones suicidas, se asegura de que estén acompañadas por un *mahram* (familiar varón con quien el matrimonio está prohibido). De hecho, pueden llegar a casar a la mujer suicida con el hombre que la acompaña, unos días antes de que lleve a término su misión suicida. Es por esto, por lo que no se debe confundir a las mujeres suicidas con mujeres combatientes. Cuando los grupos yihadistas utilizan a las mujeres como terroristas suicidas, no debemos asumir que están dando a las mujeres un papel más importante en la arena activista. LAHOUD, op. cit., p. 82.

Así, Umm Muhajirah explica que una mujer deberá preparar a sus hijos para la moral y lucha física del islam: «estás en la yihad cuando tienes éxito en criar una generación que ve el honor en el Corán y la mordaza de un rifle»²⁶. Se pretende, por tanto, transmitir que la mujer es la verdadera esperanza para la *Umma*, aunque a la vez se les advierte de que «el camino no será fácil»²⁷ pudiendo llegar incluso a perder a su marido en el campo de batalla, hecho que deberá hacerlas aún más fuertes, firmes y pacientes —no pensando ni por un instante en volver a las tierras de los *tawaghit*²⁸—, a la espera de su recompensa en la *Jannah*²⁹.

Emular el modelo de las primeros *mujahidaat*, aquellas mujeres que lucharon físicamente y con enorme paciencia³⁰ junto al Profeta³¹, es hábilmente utilizado por la organización como iconos para que las mujeres las emulen hoy. Dáesh los utiliza para enmarcar la naturaleza y límites, al tiempo que se asegura el arraigo sólido de su discurso salafista yihadista³².

El Manifiesto de las Mujeres de la Brigada Al-Khansaa y la Fundación Zawra

Un documento muy ilustrativo que delinea el papel de las mujeres en los territorios de Dáesh es el titulado *Las mujeres en el Estado Islámico: manifiesto y estudio de caso (al-Maraa fi al-Dawla al-Islamiya: risala wa taqrir)* publicado el 23 de enero de 2015 por la denominada Brigada al-Khansaa³³, bautizada así en honor a la poetisa árabe del siglo VII, conversa al islam. En el mismo, se insiste una vez más en el papel sedentario establecido para las mujeres, que las relega al interior del hogar, el lugar que realmente las dignifica según la organización. Destacable es, que dicho documento es emitido en

²⁶ El empoderamiento religioso de la mujer es construido en paralelo a la lucha armada del hombre, para lo cual la organización se apoyará en el vocabulario militar. MUSIAL, Julia, “My Muslim sister, indeed you are a muhahidah. Narratives in the propaganda of the islamic state to address and radicalize western women. An exemplary analysis of the online magazine Dabiq, Journal for Deradicalization”, issue 2016/17, p. 71. Disponible en <https://journals.sfu.ca/jd/index.php/jd/article/view/73>. Fecha de la consulta 28/05/2021.

²⁷ EUROPOL, op. cit., 21.

²⁸ Tiranos.

²⁹ Paraíso.

³⁰ La organización Dáesh establece que la mujer se encuentra en un “estado de yihad” cuando espera de forma paciente a su esposo, rezando por él y por quienes están con él para el logro de la victoria. De hecho, dirá la organización, la vida como mujer musulmana y más aún como *mujahiraat*, no es fácil, y se verá llena de tormentos que habrán de ser sostenidos con paciencia por el bien de su religión.

³¹ EUROPOL, op. cit., p. 21.

³² EUROPOL, op. cit., p. 4.

³³ Su publicación coincide, probablemente de forma intencionada, con el fallecimiento del rey Abdallah de Arabia Saudí, un país y unas mujeres a las que el texto alude repetidamente. Texto redactado en árabe, claro indicio de las audiencias a las que va dirigido. TORRES DÍAZ, op. cit. (2015a), p. 10.

árabe, por lo que se infiere a qué público va dirigido y, por tanto, a quién interesa aprehender: la mujer musulmana de los países árabes, dejando de lado a aquellas conversas procedentes del mundo occidental³⁴.



Figura 1. Mujeres de la Brigada al-Khansaa. Fuente. Institute for Middle East Studies.

Arabia Saudí se presenta como la antítesis de lo realmente ortodoxo y beneficioso para ellas³⁵. El discurso insuflado por la Brigada en este manifiesto ofrece a las mujeres musulmanas: «emancipación (acabar con el sufrimiento), liberación (integración en una hermandad), participación (en la creación del Estado) y devoción (existencia islámica en el Califato)»³⁶. Pero, una vez más, se insiste en que los principios que han de regir la vida de la mujer deberán basarse en la tradición de los primeros tiempos del Profeta y en el ejemplo y emulación de las primeras *mujahidaat*, aquellas mujeres que lucharon físicamente junto al Profeta: Jadicha, Aysha o Fátima³⁷. Además, «excepcionalmente, y como funciones secundarias a las de ser esposas de sus maridos, se les estaría

³⁴ No obstante, y a pesar de estar dirigido a mujeres no occidentales, ha podido llegar a través de su traducción al inglés, a todas aquellas mujeres musulmanas que viven en Occidente. GARCÍA ALCAIDE, María, "La participación de las mujeres en el ISIL, ¿Víctimas o Agentes Activos?", Trabajo Fin de Máster, Universidad de Alcalá, 2018, p. 22. Disponible en <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/38894/TFM-GARCIA-ALCAIDE-2018.pdf?sequence=4&isAllowed=y>. Fecha de consulta 28/05/2021.

³⁵ TORRES DÍAZ, op. cit. (2015a), p. 11.

³⁶ FUNDACIÓN QUILLIAM, "Caliphettes: las mujeres, objeto y sujeto de la llamada de Daesh", 2015, pp. 13-14.

³⁷ FUNDACIÓN QUILLIAM, op. cit., p. 37.

permitida la yihad defensiva del país, estudiar ciencias religiosas o ejercer de médicos o maestras, siempre bajo la estricta observancia de la *sharía*, ley islámica»³⁸.

La Fundación Zawra, otro medio de propaganda orientado a las mujeres y alineado con el Dáesh, publicó en 2015 un documento bajo el título *Consejos valiosos y análisis importantes sobre las reglas de participación de las mujeres en la yihad* —en su traducción al castellano—³⁹. Señalaba que había cuatro excepciones por las que una mujer podría participar en la yihad combativa: en su propia defensa si se hallaban en su casa; si era atacada por los *kuffar*⁴⁰; si así se ordenaba por el emir; y en operaciones de martirio⁴¹ para la obtención de un bien comunitario, una cuestión esta última muy controvertida, aunque si una musulmana sacrificaba su vida por el bien de realizar un deber religioso (yihad contra el enemigo), obtendría su apoyo y elogio⁴², además de «generar una gran cantidad de publicidad para la causa... [que] contribuirá a la conciencia global»⁴³.

Sin embargo, y en la misma línea que el *Manifiesto de Al-Khansaa*, estas eran situaciones excepcionales (de autodefensa), por lo que las mujeres deberían centrarse en sus funciones domésticas y tradicionales.

³⁸ TORRES DÍAZ, Olga, “El manifiesto de la brigada al-Jansa sobre el papel de la mujer en el nuevo califato islámico: un desafío al feminismo y la igualdad de género en el mundo árabe”. Universidad de Alicante, 26/08/2015 (2015b), Disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/57537/1/Feminismos_26_06.pdf. Fecha de consulta 28/05/2021.

³⁹ La traducción del documento al inglés sería realizada por el investigador del Centro Internacional para el Estudio de la Radicalización (ICSR), Charlie WINTER. Los documentos en los que Daesh publica los roles de las mujeres en el combate, mientras que al mismo tiempo enfatiza que éstas solo participarían en la yihad en circunstancias defensivas “muy particulares”, serían recogidos en el nº11 de Dabiq (2015) y en el nº15 de la misma revista (2016), además de por la Fundación Zahra, agencia de medios pro-Daesh centrada en las mujeres. Ver MARGOLÍN, Deborah, “The Changing Roles of Women in Violent Islamist Groups”. King’s College London, 2017, p. 45. Disponible en <https://extremism.gwu.edu/sites/g/files/zaxdzs2191/f/The%20Changing%20Roles%20of%20Women%20in%20Violent%20Islamist%20Groups.pdf>. Fecha de consulta 28/05/2021.

⁴⁰ Infieles.

⁴¹ Las primeras mujeres guerreras del islam nunca se “suicidaban” en sus misiones, por lo que los eruditos clásicos consideraron ésta una acción hereje o prohibida (*haram*); Según el Profeta del Islam, el suicidio prohibía a un creyente entrar en el Paraíso. Sin embargo, en la actualidad las *mujahidaat* utilizan estas acciones (revisadas por las organizaciones para su inclusión dentro de “lo permisible”) si las condiciones coyunturales así lo exigiesen. Se opta de este modo, por rechazar el uso occidental de la palabra “suicidio”, eligiendo etiquetar los ataques como “operaciones de martirio” (*amaliyat istishhadiyaa*), reconociendo de este modo que el islam prohíbe estrictamente el acto suicida, lo que sirve de base para admitir que para el Islam, la muerte es parte del continuo de la vida misma. Las “recompensas” atribuidas a los varones, que los motivan e inspiran (*huríes*—“72 vírgenes”, que sin embargo, no son mencionadas ni en el Corán ni en los *hadices*), siguen siendo un tema cuestionado y debatido para el caso de la mujer mártir ¿Les otorga el martirio un mayor estatus dentro de la sociedad? La literatura disponible continúa debatiendo este tema. Sobre ello ver ALÍ, op. cit., 2007.

⁴² ALÍ, op. cit., p. 133.

⁴³ ALÍ, op. cit., p. 133.

Las publicaciones *Dabiq*, *Rumiyyah* y *al-Naba*

Tanto *Rumiyyah*, revista que reemplaza a *Dabiq* en septiembre de 2016⁴⁴, como la propia *Dabiq* y *al-Naba*⁴⁵, inciden en campañas indefectiblemente guiadas por una temática altamente patriarcal, estableciendo limitaciones en el papel de la mujer, quien contribuirá a la causa mediante el apoyo y compañía de sus esposos lejos siempre del campo de batalla, toda una yihad sin lucha, o yihad solidaria. Un mensaje tripartito: vida sedentaria —en el hogar—; apoyo al «Estado» con palabras —no con hechos—; y, ser madres, tantas veces como sus cuerpos les permitieran⁴⁶. Las mujeres suscriben estos mandatos a través de una lente cultural y perciben que sus roles son algo no negociable, ya que entienden que emana de una fuente con autoridad divina, que no deja espacio alguno para la interpretación. No obstante, y a pesar de las limitaciones, la organización se esfuerza en insinuar opciones para el empoderamiento de la mujer. La crianza de las nuevas generaciones, que darán continuidad a la lucha, posibilitando la construcción de la *Umma*, será una de estas oportunidades conferidas por el Dáesh al colectivo femenino⁴⁷.

En siete de los quince números editados por *Dabiq*, se tratan asuntos considerados «de relevancia» para el sexo femenino: la *hijra* sin *mahram* (permitir la emigración de la mujer al califato sin acompañamiento masculino)⁴⁸; el papel de la mujer en la yihad (modelo y canon del vivido por sus antecesoras en el siglo VII); la poligamia (inexcusablemente acatada por la mujer); el luto por el marido difunto (que habrá de ser soportado con

⁴⁴ Tras la pérdida territorial de *Dabiq* por el Daesh en octubre de 2016 a manos de milicias kurdas, la dirección de Daesh cambia el nombre de la revista, que pasó a denominarse *Rumiyyah* (Roma) como símbolo del objetivo cuya derrota dará paso al califato universal. Ver más sobre este tema en GUARDIA CIVIL, “La Guardia Civil frente a la amenaza del terrorismo yihadista”, noviembre de 2017, XXVIII Seminario Duque de Ahumada, Madrid.

⁴⁵ Después de que *Dabiq* y *Rumiyyah* dejaran de publicarse, la revista *al-Naba* se convierte en la principal fuente de información sobre la evolución del discurso político e ideológico de la organización.

⁴⁶ MARGOLÍN, Devorah and WINTER, Charlie., “The mujahidat Dilemma: Female Combatants and the Islamic State”. *Combating Terrorism Center, CTC, Analysis 23*, volumen 10, issue 7, 2017, pp. 26-27. Disponible en <https://ctc.usma.edu/the-mujahidat-dilemma-female-combatants-and-the-islamic-state/>. Fecha de consulta 1/6/2021.

⁴⁷ EUROPOL, op. cit., p. 3.

⁴⁸ Los yihadistas explican la exclusión de las mujeres del campo de batalla por el hecho de que estas solo pueden viajar acompañadas de sus maridos o de un *mahram* —un hermano, por ejemplo—. De esto deducen que las mujeres guerreras se encontrarían inevitablemente en la compañía ilegal de hombres ajenos a su familia cercana. Sin embargo, la condición de tener un *mahram*, no se aplica en caso de guerra defensiva. Si bien es cierto que la tradición jurídica clásica obliga a las mujeres a viajar con *mahram*, esta estipulación legal no se aplica en circunstancias extraordinarias de una yihad defensiva, cuando el deber de la yihad se vuelve universal. LAHOUD, N., “Les femmes dans la littérature et la pensée djihadiste”, disponible en <https://www.cairn.info/revue-confluences-mediterranee-2017-4-page-81.htm>, 2017.

entereza); la maternidad como «divino deber»; la esclavitud sexual⁴⁹; el estricto código indumentario, signo de la recuperación de su independencia (confiscación de ropas «reveladoras», «respeto a sus cuerpos»); o el «feliz retorno al velo islámico», que guardará la modestia y el recato de la mujer, todo ello bajo el estricto código de la *sharí*a o ley islámica⁵⁰.

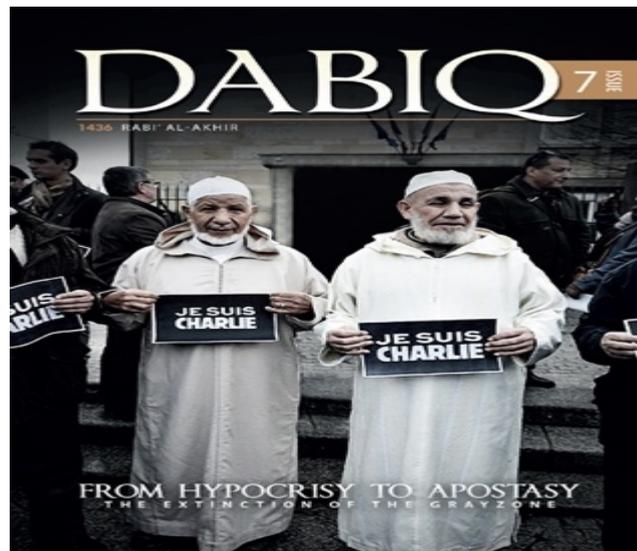


Figura 2. Portada revista *Dabiq*, número 7. Fuente. Centro Análisis Prospectiva Guardia Civil (ejemplares de febrero 2015 y septiembre 2015).

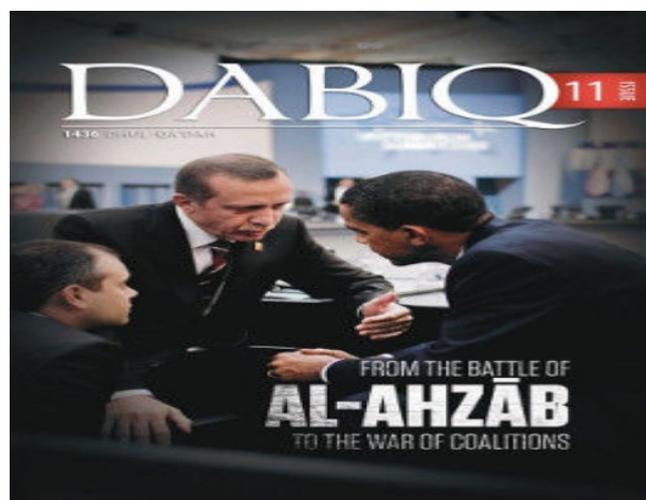


Figura 3. Portada revista *Dabiq*, número 11. Fuente. Centro Análisis Prospectiva Guardia Civil (ejemplares de febrero 2015 y septiembre 2015).

⁴⁹ Umm Sumayyah al-Muhajirah, apoya en la revista *Dabiq* la esclavización de la mujer, explicando que “esclavizar a las familias de los infieles y tomar a sus mujeres como concubinas, es una gran tradición profética”. Ver más en FERRER, Isabel, “El nuevo papel de la mujer yihadista”, *El País Internacional*, 15 de junio de 2019. Disponible en https://elpais.com/internacional/2019/06/14/actualidad/1560511853_314746.html. Fecha de consulta 1/6/2021.

⁵⁰ TORRES DÍAZ, op. cit. (2015a), p. 111.



Figura 4. Imagen 11. Fuente. Centro Análisis Prospectiva Guardia Civil.

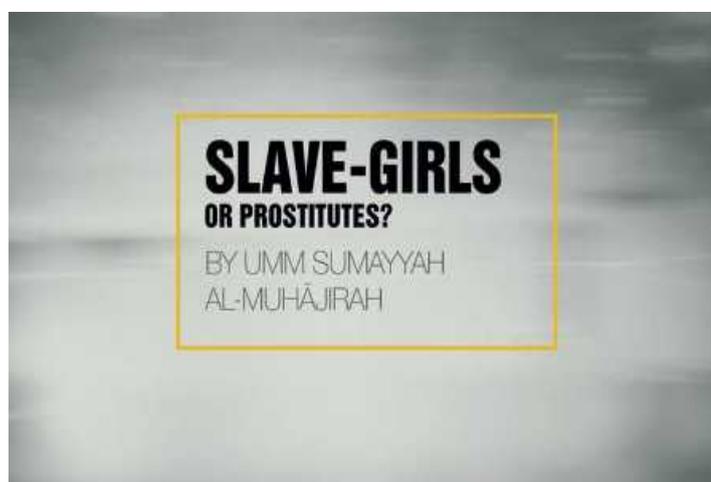


Figura 5. “Slave-Girls or Prostitutes?” de Umm Sumayyah. Fuente. BuzzFeed-News (*Dabiq*, número 9).



Figura 6. Artículo de Umm Sumayyah al-Muhajirah. Fuente. BuzzFeed-News (*Dabiq*, número 12).

¿Evolución o cambio?

Algunos artículos de *Rumiyah* y *al-Naba* a partir de mediados de julio de 2017, comenzaron a cuestionar la moratoria anterior sobre la mujer combatiente, utilizando argumentos esgrimidos en 2015 por el sanguinario líder de Al Qaeda en Irak, Abu Musab al-Zarkawi, quien afirmaba que involucrar a una mujer en ataques al enemigo, estaba justificado tanto tácticamente —como forma de masacrar al adversario—, como estratégicamente —para avergonzar a los hombres para que tomaran las armas—. Esta llamada a las armas supuso una reformulación de las antiguas teorías de Dáesh sobre la yihad defensiva, lo que pareció sugerir que el califato, al menos retóricamente, había levantado su moratoria sobre las mujeres combatientes⁵¹.

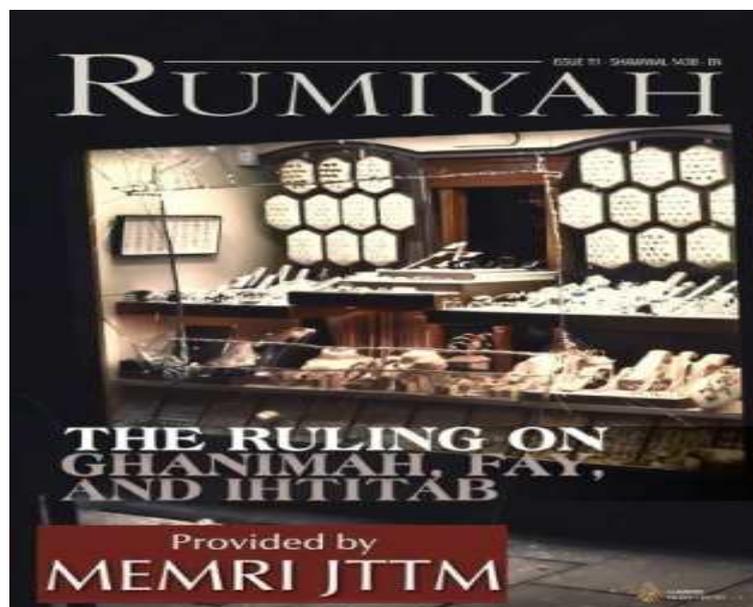


Figura 6. Portada revista *Rumiyah* n^o 11. Fuente. MEMRI JTTM (número julio 2017).

El número 11 de la revista *Rumiyah*, de hecho, alentaba a las mujeres a seguir el ejemplo de Umm Umarah, «lanzándose al campo de batalla para demostrar su amor por la yihad y su deseo de alcanzar la *Jannah*»⁵². Dáesh así comenzaba a acoger con satisfacción algunos ataques llevados a cabo por mujeres, elogiando a sus «simpatizantes» (no «soldados») y sus actos de martirio⁵³.

⁵¹ WINTER and MARGOLÍN, op. cit., p. 24.

⁵² WINTER and MARGOLÍN, op. cit., p. 23-24.

⁵³ EUROPOL, op. cit., p. 24.

Pero, si por evolución entendemos que la organización Dáesh introduce medidas progresivas para que la mujer se convierta en agente de su propio destino, la respuesta es que no existe tal progresión. La mujer está representada en las redes sociales, contribuye con sus publicaciones a la causa, pero con ello no se infiere en sí avance alguno. Si por evolucionar se entiende cambiar, entonces sí parecen atisbarse cambios en la relación mujer-yihad⁵⁴.

«Una nueva era en el califato»⁵⁵. Dáesh cambia de estrategia

En verano de 2017, un artículo de la revista *Rumiyah* señalaba que había llegado el momento de que las seguidoras llevasen su apoyo al califato (número 11 de la publicación, bajo el título *Our journey to Allah*). Su autor afirmaba que las mujeres debían levantarse con valor y sacrificio «en esta guerra, tal y como lo hicieron las mujeres justas de la época del Mensajero de Alá, por el inmenso amor a la yihad y su deseo de sacrificio por Alá y por su deseo a la *Jannah*»⁵⁶. Se preparaba a los lectores para la eventual situación de que las mujeres fuesen llamadas a luchar por Dáesh.

Unos meses más tarde, en octubre de 2017, la revista *al-Naba* corroboraba esta nueva posición defendiendo en su número 11, correspondiente al mes de octubre, la «obligación de las mujeres de participar en la lucha contra los enemigos»⁵⁷, disponiendo que estas no solo tenían permitido tomar las armas, sino que estaban en la obligación de hacerlo para combatir en nombre del califato, por lo que se les pedía que emulasen el ejemplo de aquellas mujeres que lucharon junto al profeta, destacando por ejemplo a Umm Amarah Nasibah Bint Kab al-Ansariyyah, a quien cortaron la mano luchando en defensa de Mahoma.

Posteriormente, en febrero de 2018, al Hayat Media Center lanza un vídeo-documental en árabe e inglés en la aplicación de mensajería de Telegram, *Inside the Khilafah*, en el que se observa a mujeres vestidas con niqab luchando contra soldados del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), mientras el narrador afirma que se trata de una

⁵⁴ LAHOUD, op. cit., p. 85.

⁵⁵ Expresión utilizada por el narrador del vídeo "Inside the Khilafah, Islamic State", de al-Hayat Media Center, 7 de febrero de 2018. EUROPOL, op. cit., p. 26.

⁵⁶ WINTER, Charlie, "Isis, Women and Jihad: Breaking With Convention", Tony Blair Institute for Global Change, 23 de septiembre de 2018, p. 10.

⁵⁷ EUROPOL, op. cit., p. 33.

«nueva era de conquista»⁵⁸. Este vídeo evidenciaba una evolución clara en el relato de la organización.

Con estas publicaciones, expresamente se estaba preparando a los lectores para una posibilidad futura: que, en algún momento, puede que de forma inminente, se pudiera llamar a las mujeres a la lucha, o al menos permitirles que se ofrecieran voluntarias para luchar por la causa.

La mística femenina del Estado Islámico

La mujer es un «agente activo del terrorismo islamista»⁵⁹, a pesar de la mentalidad patriarcal que la subordina de forma continua. Tiene, por tanto, un papel en la yihad, aceptando su rol tal y como está delineado por la propaganda de la organización; un rol rígido, no demasiado abierto a redefiniciones (inflexible; derivado del sexo biológico). De hecho, no existen indicaciones hoy en día, de que la mujer participe en la jerarquía de la organización, ni en posiciones relevantes⁶⁰.

Dáesh agradece la contribución de la mujer a la causa, valorándola como madre y esposa, pero alejándola de la línea de combate a la que podrá acudir solo «cuando otros no puedan hacerlo». Se convierten de esta manera en armas en manos de los hombres. La idea: «los hombres son lo militar, las mujeres están en lo militar»⁶¹.

La organización obtiene así una parte esencial de su infraestructura, y las mujeres una autopercibida salvación, además del incentivo adicional de sentirse en primera línea de defensa de la auténtica identidad musulmana, un estatus superior del asignado por las sociedades occidentales, que se esfuerzan por usurparles y atacar su propia identidad musulmana. La mujer, además, está igual de motivada que el hombre para la «compensación divina» del martirio, algo que Dáesh elogia, dado que incentiva la identidad colectiva (conciencia global y táctica con respaldo religioso) a través de la identificación, lo que fomenta la movilización de un número cada vez mayor de mujeres dispuestas a unirse (y solidarizarse) al grupo. Para ello, la organización se valdrá de las

⁵⁸ EUROPOL, op. cit., p. 26.

⁵⁹ PÉREZ SEDEÑO, Eulalia, Terrorismo y Estereotipos de Género. Revista de Filosofía Moral y Política, nº 46, enero-junio de 2012, p. 245. Disponible en <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/781/780>. Fecha de consulta 10/07/2021.

⁶⁰ PÉREZ SEDEÑO, op. cit., p. 245.

⁶¹ PÉREZ SEDEÑO, op. cit., p. 246.

redes sociales, auténtica zona de combate virtual de la llamada yihad 2.0, y donde indiscutiblemente la organización gana la batalla narrativa, mientras afronta escasa o ninguna contranarrativa⁶².

Se ha realizado con este análisis, un breve recorrido por el discurso y las promesas ofrecidas por el Dáesh a la mujer en sus revistas cabecera (*Dabiq*, *al-Naba* o *Rumiyah*), un relato cultivado por mujeres (como Umm Sumayya al-Muhajirah), lo que desde un punto de vista táctico gana mucho peso, dado que quien transmite el mensaje es alguien del mismo sexo que les reafirma idénticas precrisis de identidad, sentimientos de humillación, injusticias sociales, etc. De esta manera, la transmisión del mensaje llega de un modo infalible al sector femenino: una mujer verifica la identidad de otra (*hijab* obligatorio, matrimonio obligatorio, maternidad obligatoria), estableciendo de forma clara su posición (aquella para la que la naturaleza y la bondad divina la han dotado). La amistad (de mujer a mujer) gana extrema relevancia como parte del reclutamiento; Dáesh enfatiza la tesis de que las palabras de aliento de las *muhajiraat* serán mucho más eficientes que las de sus compañeros para ganar el apoyo de futuras reclutas⁶³.

La primera aparición de una mujer en *Dabiq*, se produce en una sección de su publicación número 7, inaugurando así —con la entrevista de Umm Bashir, viuda de Amedy Coulibaly— una «sección femenina»⁶⁴, que tendría continuación en sucesivos ejemplares (en el número 11 se debatiría la posición —controvertida— de la mujer en las filas del Dáesh).

Si bien Dáesh ha contribuido a resaltar el modelo de la *mujahidaat* temprana, no ha intentado articular discurso alguno en pro de los derechos de la mujer en el islam; su relato ha permanecido incrustado dentro de los marcos de referencia tradicionales (esposas, madres y guardianas de la ideología de la organización), a pesar de las transformaciones que se han presenciado en el papel de la mujer en el campo de batalla, accesible para ellas «solo si fuese necesario». La primera vez que se describió a la mujer en la revista *Rumiyah* lo fue como aliada de los hombres, siempre reforzándose la idea de la segregación tras la yihad doméstica.

Si los motivos esgrimidos por las mujeres que se han vinculado de una u otra forma con la organización, coinciden con los incentivos que la propia organización les ofrece y

⁶² TORRES DÍAZ, op. cit., 2015a, p. 119.

⁶³ FUNDACIÓN QUILLIAM, op. cit., p. 42.

⁶⁴ TORRES DÍAZ, op. cit., 2015b, p. 6.

pretende en su propaganda (un refugio seguro para los que quieran proteger el islam y un medio de purificación), es algo que excede a este trabajo, pero muy posiblemente un sentimiento de exclusión de las sociedades que las vieron nacer (en el caso de las emigradas no-de-origen) y una romántica e idealista búsqueda de inclusión en una nueva comunidad realmente acogedora, se halle entre ellos: puede que se trate de «la mística femenina del Estado Islámico», descrita por Rafia Zakaria⁶⁵ cuando se pregunta por qué algunas mujeres musulmanas occidentales están del lado de Dáesh en lugar del feminismo occidental, respondiéndose que tal vez lo sea porque la militancia en Dáesh, es vista como una «rebelión militante» contra la construcción occidental de la mujer musulmana, que ahora ve una genuina paridad e igualdad en donde occidente ve segregación y desigualdad⁶⁶.

DABIQ 7	Primera intervención de una mujer en <i>Dabiq</i> . Fue Umm Bashir quien relata cómo fue su hégira al Califato. (<i>Dabiq</i> 7: 50)
DABIQ 8	Primer artículo de Umm Summayyah en la sección “Para nuestras hermanas”. Se afirma que las mujeres son las mitades gemelas de los hombres y que la hégira es obligatoria para todo musulmán sea hombre o mujer exceptuando a los incapacitados. (<i>Dabiq</i> 8: 33)
DABIQ 9	Artículo firmado por Umm Summayyah, quien se pregunta si hay que considerar a las mujeres de los enemigos esclavas o prostitutas, a lo que concluye que este tipo de mujeres podrán ser esclavizadas, algo no humillante dado que así se podrán convertir al islam (<i>Dabiq</i> 9: 47)
DABIQ 10	Otro artículo de Umm Summayyah, en el que afirma que los esposos que reniegan de Dáesh no son leales a Alá. Pide a estas mujeres que abandonen a sus esposos y que no teman, ya que Alá las recompensará. (<i>Dabiq</i> 10: 45)
DABIQ 11	De nuevo Umm Summayyah, explica como la hacer la yihad sin luchar. Las mujeres musulmanas no tienen obligación de hacer la yihad violenta excepto si

⁶⁵ La autora describe el enigma occidental sobre la mujer musulmana. En un extremo se encontraría la mujer occidental liberada, como modelo de máxima satisfacción para la mujer musulmana, supuestamente desventurada, sumisa y sufrida, y en el otro extremo estaría la brutalidad de Dáesh, militante, subversiva, bárbara y opresiva —en teoría— para la mujer musulmana. El misterio es por qué algunas musulmanas occidentales están del lado de Dáesh. El problema para la autora estriba, en no ver que ISIS articula un lugar para ellas en el movimiento. ZAKARIA, R., *AlJazeera*, 24 de marzo de 2015, 24 de marzo, disponible en <http://america.aljazeera.com/opinions/2015/3/isils-feminine-mystique.html> Fecha de consulta 28/05/2021.

⁶⁶ ZAKARIA, Op. Cit.

	alguien las ataca. Su misión es procrear y formar a los futuros soldados (<i>Dabiq</i> 11: 41)
DABIQ 12	Umm Summayah habla de la poliginia, mediante la que un hombre puede desposar a más de una mujer. La poliginia es razonable dado que entre los musulmanes el número de mujeres es mayor que el de hombres porque estos dedican parte de su vida a enfrentar peligros como la guerra. (<i>Dabiq</i> 12: 19)
DABIQ 13	En este número se habla de la viudedad y de cómo la mujer debe lamentar la muerte de un marido conforme a la <i>sharía</i> . Se aconseja no adornarse, usar joyas, perfume o cualquier cosa destinada a embellecerse. (<i>Dabiq</i> 13: 24)

Tabla 1. Referencias a la mujer en la revista *Dabiq*. Fuente. MARTÍN BLANCO, M. A. "El Estado Islámico, un universo semiótico: análisis de la revista *Dabiq*", Memoria Grado Doctor, Universidad Complutense. Madrid 2020.

Conclusiones

Si bien Dáesh ha contribuido a resaltar el modelo de la *muhajidaat* temprana, no ha intentado articular discurso alguno en pro de los derechos de la mujer en el islam. Su relato ha permanecido incrustado dentro de los marcos de referencia tradicionales (esposas, madres y guardianas de la ideología de la organización), a pesar de las transformaciones que se han presenciado en el papel de la mujer en el campo de batalla, accesible para ellas «solo si fuese necesario».

Tal y como se extrae de este análisis, a pesar de que el papel asignado a la mujer por la organización Dáesh, suscrito también por Al Qaeda con idéntico sentido, es desde sus orígenes un papel relegado a ser esposa y madre, guardiana del hogar y sustento de sus hijos (proyección y soporte de la *Umma*), la propaganda también establece que la mujer podría dejar eventualmente su hogar, participando de la yihad si fuese necesario y como parte de una guerra defensiva («defiéndete contra quien te ataque», dirá Summayyah al-Mujahirah en su *A yihad without fighting*).

Dáesh, por tanto, anima a las mujeres que no pueden realizar la *hijra*⁶⁷ a atacar a «cruzados y aliados» allá donde se encuentren. En el número 13 de *Dabiq*, la organización califica de encomiable y más meritorio, por no ser obligatorio, el ataque de San Bernardino (California), en 2015, en el que una pareja lleva a cabo una brutal masacre con «rectitud y *taqwa*⁶⁸».

⁶⁷ Emigración.

⁶⁸ Piedad.

A lo largo de este estudio, se ha analizado como el tono general de Dáesh y su propio discurso hacia la mujer, cambian ligeramente a finales de 2017 cuando la organización pide de modo explícito a éstas que se involucren de forma activa en la batalla, publicando tres números seguidos en *al-Naba* donde se las legitima para la yihad combativa.

Cuando Dáesh decide la obligatoriedad de las mujeres en la yihad (octubre de 2017) en esa vuelta de tuerca a su estrategia, el califato ya había perdido el 60 % de su territorio y su último bastión importante, la capital del autodenominado Estado Islámico, Raqqa, fue liberado del control de Dáesh. Sin embargo, y a pesar de las pérdidas territoriales y de la decadencia de su *pseudo* Califato, Dáesh nunca exhibe dicha obligación como una demostración de pérdida de poder, sino como la manifestación del papel privilegiado y específico de las mujeres en la construcción del Estado. Así, las devastadoras pérdidas territoriales de Dáesh y el desmoronamiento de su califato, no disuadieron a la organización de elaborar campañas de propaganda dirigidas a la comunidad femenina, buscando su apoyo; no quedando disuelta tampoco la amenaza de que las mujeres occidentales apoyen y participen en la yihad. Esto apunta a un cambio en las estrategias político-militares de Dáesh.

Es claro que el fenómeno de las mujeres combatientes, el papel de estas y la propaganda que acompaña tales consideraciones, seguirá evolucionando y moldeándose en el futuro, según las necesidades estratégicas de la organización.

Dáesh ha liderado el camino en la evolución del papel de las mujeres en la yihad, no en su cambio. La duda estará en determinar si la utilización de la mujer para roles de combate pasará de ser una mera respuesta táctica, a una característica mucho más permanente. Queda por ver si las relaciones entre hombres y mujeres cambian en las sociedades musulmanas, como resultado de la participación de estas en la violencia y el autosacrificio.

*M^a Dolores Calvente Moreno**

Funcionaria Ministerio del Interior
Especialista Análisis Terrorismo, Insurgencias y Movimientos Radicales
@MdoloresCalvent1